

# “No quiero otro Buendía”; y no es impunidad sino de complicidad

Por Carlos Ramírez



## POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política consiste en la habilidad para hacer cosas sin hacerlas.

## SÓLO PARA SUS OJOS:



- Recuerde todos los días de 1 a 2 de la tarde el programa “La Agenda” de **Carlos Ramírez** y **Roberto Vizcaíno** en la estación radiofónica 1530 de am. El archivo de programas pasados en [indicadordigital.mx](http://indicadordigital.mx). Y puede escucharlo en vivo por dispositivos móviles en cualquier parte del mundo a través de [www.extasisdigital.mx](http://www.extasisdigital.mx) y de [www.laagendade.com](http://www.laagendade.com). Y por Periscope en vivo y con imagen puede vernos en [@carlosramirez](https://twitter.com/carlosramirez)
- Pasan los días y las instituciones legislativas y de seguridad siguen sin decidir atacar el problema de los *huachicoleros*, dejándole todo el problema a las fuerzas armadas. El delito de extracción y venta de gasolinas es menor y nada se ve que eleven el grado criminal.
- El Estado de México en zona de tensión: el PAN parece que ya dio por derrotada a su candidata **Josefina Vázquez Mota** y andan buscando a quién endosarle la crisis. Y **López Obrador** ve con temor que su candidata se desmorona por los expedientes de corrupción.

Al comenzar el año de 1990, el entonces regente Manuel Camacho Solís se reunió por separado con varios periodistas críticos para pedirles que **aceptaran** escoltas policiacas especiales porque el ambiente se estaba **enrareciendo**. Con columnistas y articulistas su **argumento** fue impecable: “no quiero otro Manuel Buendía”, el columnista asesinado en las calles del DF.

La **fotografía** del cuerpo del periodista sinaloense Javier Valdez en las calles del centro de Sinaloa esta semana remitió a la imagen del cuerpo de Buendía en 1984 en la entonces Zona Rosa de la ciudad. Un sicario se acercó por la espalda y le disparó a quemarropa. Buendía había publicado un par de columnas sobre el avance del narcotráfico en el sur del país y decía que iba a difundir nombres de políticos, funcionarios y policías que **protegían** a los nacientes *cárteles* del narcopoder. Valdez había **revelado** complicidades políticas con el narco.

La **reunión** en Los Pinos del Presidente de la República con los miembros de la Conago y las instituciones de impartición de justicia y vigilancia de derechos humanos fue entre la **élite** del poder y mostró con sus decisiones que el problema de la violencia criminal **carece** de soluciones a corto plazo.

Y fue más significativo el hecho de que los periodistas volvieron a salir a la calle a **protestar**, sin que hasta ahora hayan podido organizarse para proponer **soluciones** y no demandas, ni hayan creado organismos **especiales** para la defensa del derecho a publicar.

Lo más **importante** de los casos de Buendía a Valdez —33 años— radica en el hecho de que el crimen organizado ha **fortalecido** sus relaciones con instancias del poder político institucional. Valdez había publicado columnas que **obligaban** a revisar el equipo de seguridad pública del gobernador anterior Mario López Valdez por sus **relaciones** con el *cártel de El Chapo*. De nueva cuenta el poder político **articulado** al poder criminal.

El **clima** de violencia que afecta a los periodistas es reflejo de la crisis del Estado mexicano. La reunión en Los Pinos **careció** de resultados concretos porque al final de cuentas el problema **no** tiene que ver con la seguridad de los periodistas sino con la **inseguridad** de la república, de los ciudadanos.

La respuesta institucional fue **equivocada** porque se centró en el aislamiento del problema como asunto de gremio y de **libertad** de expresión y porque se agotó en el tema de la **impunidad**. Pero la crisis es mucho **mayor**: es un asunto de **crisis** de los elementos que tienen que ver con la seguridad ciudadana y **poco** que ver con expedientes rezagados. El Estado no quiere reconocer que el problema de la criminalidad contra la sociedad **no** es de impunidad o cumplimiento de procesos penales, sino de **complicidad** porque estructuras del Estado no cumplen sus funciones por estar **articulados** al crimen organizado.

Así, la crisis tiene que ver con el **narcopoder**, a partir del criterio de que el poder del Estado sólo puede **transferirse** a algún sector en particular sólo por **decisión** del propio Estado. Así, la **impunidad** de delitos criminales contra la sociedad y sus sectores es **producto** de la complicidad de instancias del Estado articuladas a los intereses criminales. Los casos de policías municipales y estatales son la **prueba** de que el poder de los *cárteles* está asociado al Estado.

Por eso las decisiones del miércoles en Los Pinos fueron un **placebo**, una mera distracción coyuntural. ☉